

Fecha de recepción: 05 -noviembre- 2022

Fecha de aceptación: 24 -febrero- 2023

LOS CANGREJOS ARQUEOLÓGICOS DE PALENQUE, CHIAPAS

Carlos Miguel Varela Scherrer^{1*} y Arnoldo González Cruz¹

¹Centro INAH - Chiapas.
Calzada de los Hombres Ilustres S/N, Centro. C.P. 29000. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

*Correo: carlosvarelascherrer@gmail.com

RESUMEN

Los cangrejos, debido a la fragilidad de sus restos, son uno de los grupos animales escasamente recuperados en contextos arqueológicos de las tierras bajas mayas. Los mejor preservados son los decápodos marinos, los cuales suelen hallarse en sitios costeros. En Palenque excavaciones recientes en El Palacio, un edificio político administrativo de la élite local, permitió el hallazgo de más de un centenar de tenazas de cangrejo dulceacuícola, evidenciando que este decápodo además de ser consumido por los antiguos mayas, jugó un papel relevante dentro de rituales relacionados a las renovaciones constructivas.

PALABRAS CLAVE: cangrejos, Clásico Tardío, depósito ritual, Mayas, Palenque.

THE ARCHAEOLOGICAL CRABS OF PALENQUE, CHIAPAS

ABSTRACT

Crabs, due to the fragility of their remains, are one of the scarcely recovered animal groups in archaeological contexts of the Maya lowlands. The best preserved are the marine decapods, which are often located in coastal sites. In Palenque, recent excavations at the Palace, an administrative political building of the local elite, allowed the discovery of more than a hundred freshwater crab claws, showing that this decapod, in addition to being consumed by the ancient Maya, played a relevant role within rituals related to constructive renovations.

KEYWORDS: Crabs, Maya, Palenque, Late Classic, ritual deposit.

INTRODUCCIÓN

Una característica particular de Palenque, es su ubicación dentro de una terraza rodeada de elevaciones montañosas. Estos macizos rocosos no rebasan los cien metros de altura, pero presentan laderas pronunciadas, el resultado de esta fisiografía es un paisaje bastante accidentado,

de esta forma los arroyos bajan apresuradamente en un eje sur-norte generando intrincados caminos y cascadas. Debido a lo anterior, los palencanos tuvieron que construir acueductos para controlar el flujo de agua y evitar la erosión del poco terreno habitable. Los arroyos de Palenque se caracterizan por ser cristalinos, de corriente rápida y poca profundidad, con abundante presencia de

carbonatos, estableciéndose en el fondo y sus bordes materiales del tamaño de la grava y piedra redondeada. Estas características permiten la presencia de sardinas, langostinos y jutes (*Pachychilus indiorum*), este último un molusco muy apreciado en la gastronomía local. Otros habitantes de estos espacios son los cangrejos, ocupando pequeñas cavidades en las orillas, debajo de piedras o en cualquier espacio hueco donde el agua corra un poco más lento. El decápodo que habita en Palenque es un cangrejo de agua dulce identificado biológicamente como *Odonthelphusa palenquensis*. En el presente ensayo hacemos una primera aproximación zooarqueológica al estudio de estos cangrejos dulceacuícolas, que por primera vez son reportados en el sitio y que fueron recuperados en el marco del Proyecto Conservación Arquitectónica y Acabados Decorativos del Palacio (PCADP).

La antigua ciudad de Palenque. Palenque es una ciudad maya cuya ocupación inicia en el Preclásico Tardío (150 d.C.) con una urbanización importante hacia el Clásico durante las fases cerámicas Otolúm y Murciélagos-Balunté

(600-850 d.C.). En este periodo la ciudad se erigió como la capital de un poderoso señorío que dominó un amplio territorio hacia las planicies tabasqueñas, logrando someter a ciudades como Pomoná y Santa Elena. Palenque es fundada sobre una serie de terrazas naturales en un área donde dos áreas fisiográficas colindan: la sierra norte de Chiapas y los llanos y pantanos tabasqueños (Figura 1). Estas características obligaron, debido a lo accidentado del terreno, a construir la ciudad dependiendo de las condiciones geomorfológicas, limitando el terreno habitable los ríos, cascadas y barrancos (Liendo y Filloy, 2011). Se ha registrado un estimado aproximado de 1500 estructuras distribuidas en un eje este-oeste donde se presentan conjuntos habitacionales, patios, templos, edificios administrativos, talleres, acueductos, estanques, terrazas, entre otros (Barnhart, 2001). Se estima que la capital pudo haber albergado, en su última etapa, entre 6,000 y 8,000 personas, convirtiéndola en una de las más grandes de la región occidental del área maya (Barnhart, 2001; Liendo, 2001; de la Garza *et al.*, 2012; López Bravo *et al.*, 2003).

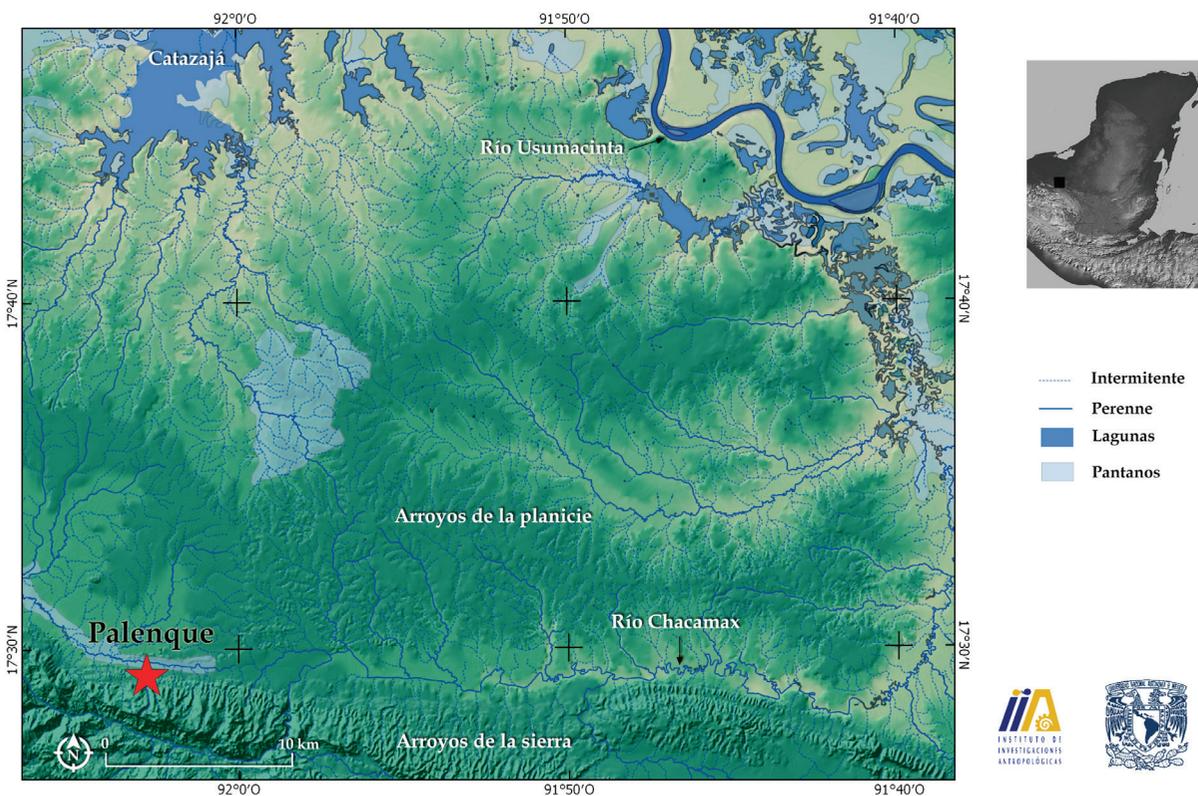


Figura 1. Localización fisiográfica de Palenque. Elaborado por Carlos Varela

Contexto arqueológico de El Palacio. Los restos de cangrejo recuperados en Palenque provienen de la estructura conocida como El Palacio, uno de los edificios mejor conservados del asentamiento, de extensión considerable y provista de todos los refinamientos y comodidades. La estructura limita la explanada más amplia de la ciudad que hoy conocemos como la Gran Plaza (Figura 2). Se trata de un conjunto de estructuras construidas sobre una gran plataforma artificial, de planta más o menos trapezoidal, que se levanta desde la plaza como diez metros, en la parte más alta, y abarca una superficie de 100 por 80 metros. Esta plataforma tiene cuerpos escalonados y cubre construcciones más antiguas. El acceso a esta plataforma se hacía por escalinatas que ocupan los cuatro costados de la edificación. De acuerdo a sus dimensiones, la escalinata del lado norte ha sido considerada como el acceso principal, cuyas alfardas contaban originalmente con decoraciones en estuco (González y Bernal, 2019).

Las estructuras del Palacio están organizadas alrededor de cuatro patios interiores de diferentes tamaños y niveles y una torre; varios edificios fueron añadidos en diferentes épocas y en la parte sur se construyeron

galerías subterráneas. Algunos espacios cuentan con baños de vapor, retretes conectados a canales de desagüe e inclusive estanques de agua (González *et al.*, 2022). Desde las primeras interpretaciones se ha considerado al Palacio como el lugar donde residía la clase gobernante y su séquito, así como un espacio donde se realizaban los más importantes eventos políticos, administrativos y religiosos; sin embargo, en la última década algunas de estas hipótesis han empezado a ser cuestionadas. Para algunos autores, la residencia permanente de gobernantes en el Palacio es controvertible ya que no se encuentra información para señalar que la familia real viviera allí, sino en otros espacios residenciales cercanos. En lo que sí coinciden la mayoría de los investigadores, es que El Palacio estaba relacionado con actividades de tipo administrativo, actividades de tipo ritual y un lugar donde se atendía a entidades políticas de otras regiones (Delvendahl, 2010).

Recientemente el PCADP llevó a cabo trabajos de conservación arquitectónica en El Palacio. Como parte de estas labores se realizaron excavaciones arqueológicas en algunas de las estructuras del recinto, exploraciones que dieron como resultado la recuperación

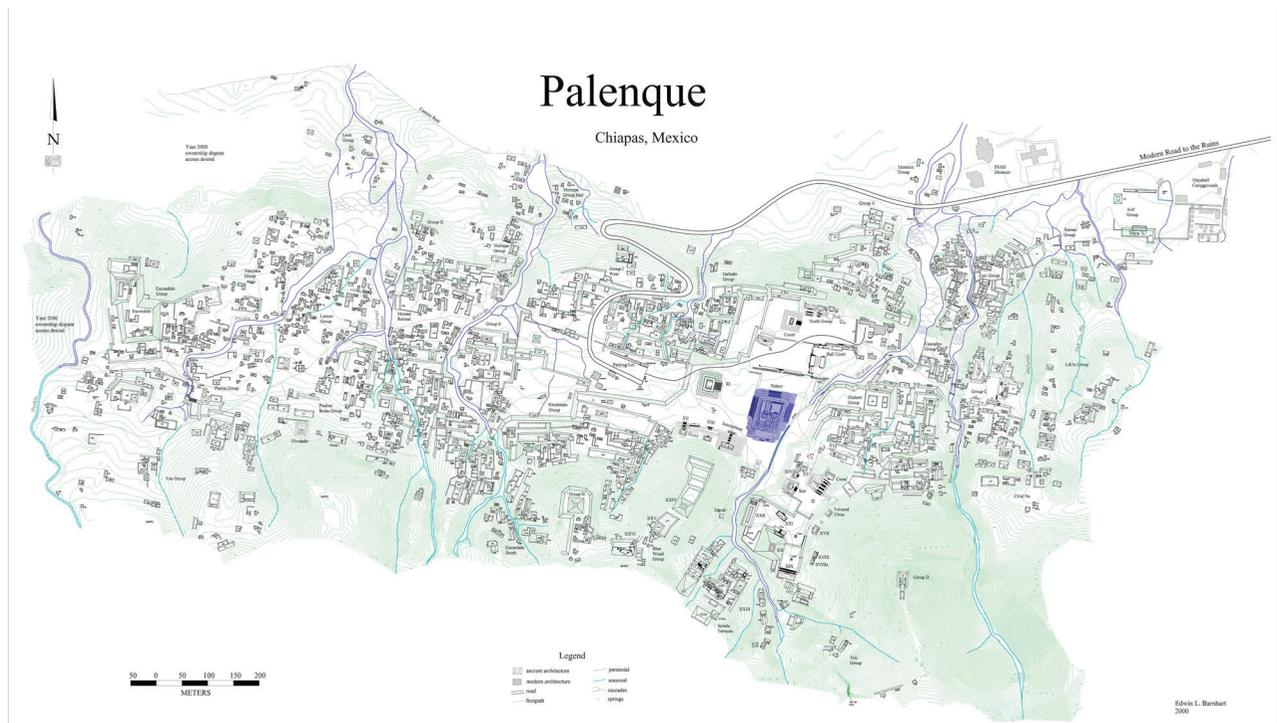


Figura 2. Ubicación del Palacio dentro de la antigua ciudad de Palenque. Modificado de Barnhart 2001.

de abundante material arqueológico y zooarqueológico. Las exploraciones tuvieron como objetivo conocer el sistema constructivo de las casas, nombre con el que son conocidas las estructuras del Palacio. Estos trabajos nos permitieron conocer diferentes adecuaciones arquitectónicas que cambiaron el aspecto de los patios que rodeaban estos edificios. Una de las características más sobresalientes de estas adecuaciones son una serie de depósitos rituales que los antiguos mayas realizaron con el objetivo de clausurar el uso de construcciones en desuso para dar paso a las nuevas.

En términos generales, logramos apreciar que estos eventos se caracterizan por el consumo de alimentos, la quema de estos y otros objetos y su colocación sobre oquedades que son excavadas en los pisos de ocupación, mismos que posteriormente son cubiertos de nuevo. La naturaleza de estos contextos indica que fueron cubiertos rápidamente, lo que permitió una conservación excepcional del material arqueológico. El primero de los depósitos rituales estudiados en este trabajo, fue localizado debajo de una escalera que comunicaba la fachada norte de Casa C con una plataforma (actualmente cubierta por el piso de la Casa A-D; Figura 3). El depósito se halló dentro de la escalera y fue posible apreciarlo debido a la coloración oscura de la tierra desde el perfil este de la construcción, en donde un vano cuadrangular permitía observar su interior. Para llegar a ella se desarmó la escalinata de cinco peldaños, encontrándose debajo de los escalones tierra negra, platos y cajetes rotos, carbones, huesos de codorniz (*Colinus virginianus*) y tortuga (Testudines), moluscos de agua dulce y quelas de cangrejo.

El segundo depósito es mayor en cuantía y resalta no solo por la cantidad, variedad y calidad de los artefactos recuperados, sino por encontrarse muy próximo a Casa E, una de las edificaciones más relevantes del Palacio, cuyo interior resguarda obras escultóricas de gran manufactura como El Tablero Oval y el decorado en estuco del dragón cósmico. Algunos de los elementos más relevantes del contexto es una cabeza antropomorfa de estuco con la probable representación de Pakal II, un vaso cerámico con la representación del Dios L y una pipa cuya forma

es la representación de un langostino de río. Además de lo anterior se hallaron cientos de restos animales, hueso trabajado, navajillas de obsidiana, carbones, cuentas de concha y fragmentos de piedra verde. De acuerdo a un análisis preliminar de la cerámica, ambos contextos pertenecen al periodo Clásico Tardío (700-850 d.C.). Un estudio más detallado de estos dos contextos está en proceso, en este trabajo nos enfocaremos en los restos de cangrejo, un crustáceo pocas veces recuperado en el registro arqueológico de las tierras bajas mayas y primera vez en ser reportado en Palenque.

MATERIALES Y MÉTODOS

La excavación de los depósitos rituales fue hecha por capas culturales con espátulas pequeñas, teniendo cuidado en no dañar las muestras al extraerlas. Al detectar los contextos quemados la tierra fue sacada en cubetas de 20 L para ser cribada con agua en una malla de 1/8 de pulgada a un costado de la excavación. En cuanto a los restos de cangrejo, una vez pasados por la criba fueron separados de los demás materiales arqueológicos y colocados en bolsas de plástico. Para identificar la especie en el laboratorio fue necesario consultar bibliografía especializada sobre las diferentes variedades de cangrejo que habitan el estado de Chiapas (véase Ojeda, 2017), para posteriormente explorar aquellas que pudiesen ser de la región de estudio. Como se verá más adelante las partes más representadas del crustáceo fueron las quelas o tenazas, por lo que fue a partir de estas que se realizó la identificación. Debido a las similitudes de las quelas arqueológicas, y la disposición de los dedos en estas, con las quelas del género *Odontothelphusa* (Álvarez y Villalobos, 1998) consideramos la hipótesis que podría tratarse de *O. palenquensis*.

Sabiendo que en Palenque existen poblaciones de cangrejos, realizamos recorridos en los arroyos que rodean la zona arqueológica con el objetivo de contar con especímenes de comparación, encontrando ejemplares vivos y quelas abandonadas. Se fotografiaron los individuos vivos, en su mayoría juveniles y se recuperaron las quelas abandonadas de ejemplares

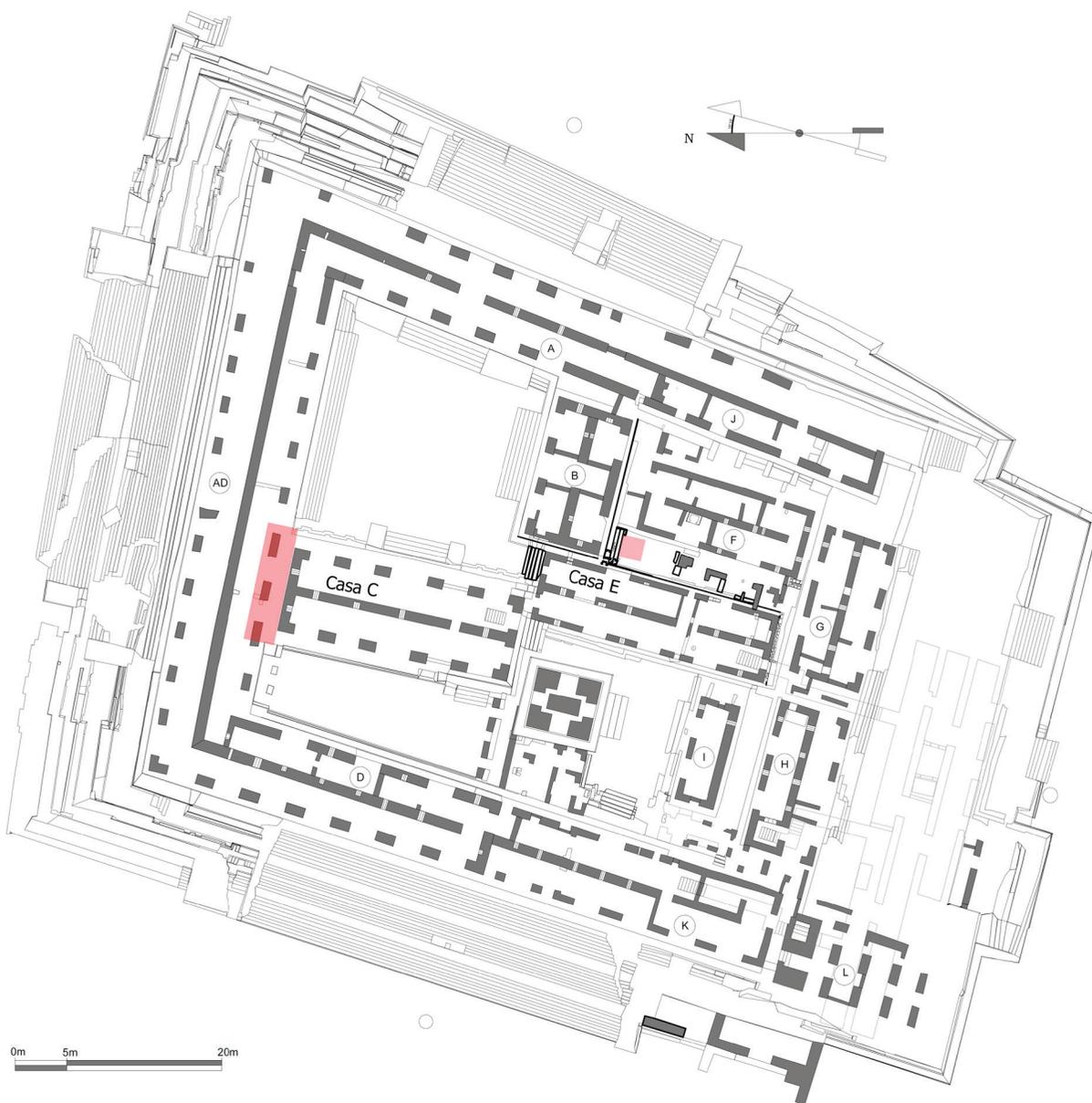


Figura 3. Ubicación de los contextos arqueológicos dentro de las Casa C y E del Palacio. Mapa de Germán Aguilar, modificado por Carlos Varela.

adultos para usarlas como ejemplares de referencia. La comparación de las tenazas modernas con la descripción del holotipo reportado por Álvarez y Villalobos (1998), permite catalogarlas como pertenecientes al género *Odontothelphusa* (Figura 4). Con esto en mente y ante la imposibilidad de visitar colecciones de referencia -debido a que en 2020 (año en que se realizó esta investigación) se presentó la pandemia por COVID 19-, se consultó, mediante fotografías de las quelas, a José Luis Villalobos especialista en cangrejos dulceacuícolas del Instituto de Biología de la UNAM, indicándonos la similitud

de las tenazas con las del género *Odontothelphusa*. Debido a lo anterior las tenazas fueron catalogadas como pertenecientes a este género, muy probablemente *O. palenquensis*.

Por otro lado, se realizó el conteo total de los restos recuperados, así como el Número Mínimo de Individuos (MNI) a partir del elemento par más representado. Así mismo, se realizó un estudio del grado de fragmentación de la tenaza más representada, en este caso la quela mayor, con el objetivo de corroborar si los patrones

de fractura obedecen a su consumo, al contexto arqueológico o por las técnicas empleadas en campo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El cangrejo de agua dulce identificado en Palenque pertenece al género *Odontothelphusa* muy probablemente *O. palenquensis*. Los cangrejos de este género se distribuyen por el sureste de México, de Veracruz a Chiapas, pasando por Tabasco (Figura 5). Chiapas es el estado con mayor presencia de cangrejos de este género con seis, todas en la cuenca de los ríos Grijalva-Usumacinta (Ojeda, 2017). Esta diversidad obedece a lo accidentado de Chiapas y se piensa que todavía existen especies nuevas esperando a ser descubiertas (Álvarez y Villalobos, 1998). La especie palencana fue identificada por primera vez en 1998 por Álvarez y Villalobos a partir de un ejemplar recolectado en el arroyo Motiepá, al oeste del asentamiento.

Los cangrejos de agua dulce son excelentes procesadores de materia orgánica y depredadores de pequeños invertebrados y peces y a su vez son alimento de otros animales, principalmente de mamíferos como el mapache. Habitan los arroyos cristalinos que rodean Palenque, ocupando cavidades en las orillas de estos o debajo de grandes piedras. Una característica de estos cangrejos es que no presentan etapas larvarias, de los huevecillos emergen pequeños cangrejos que permanecen en el abdomen de las hembras hasta alcanzar tallas mayores a 1.6 mm de ancho de caparazón (Álvarez y Villalobos, 1997). Actualmente este decápodo se consume en un caldo donde también se llega a cocinar con moluscos del género *Pachychilus*.

De la muestra arqueológica se ha identificado al momento un total de 1365 restos de cangrejo, de los cuales el 17.7% quedó a nivel de familia (*Pseudothelphusidae*) y 82.3% como *Odontothelphusa* cf. *palenquensis* (Tabla

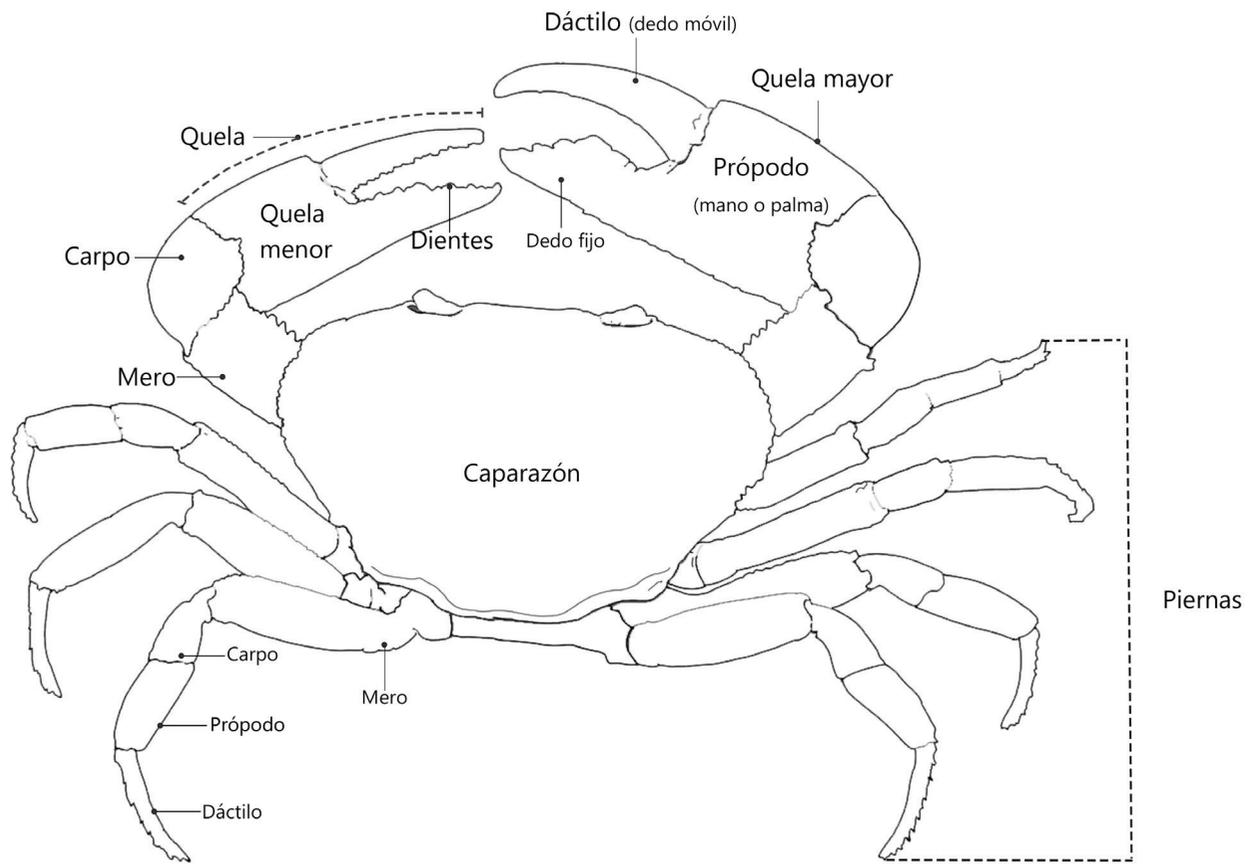


Figura 4. Anatomía del cangrejo *O. palenquensis*. Dibujo de Constantino Armendáriz, esquema informativo de Carlos Varela.

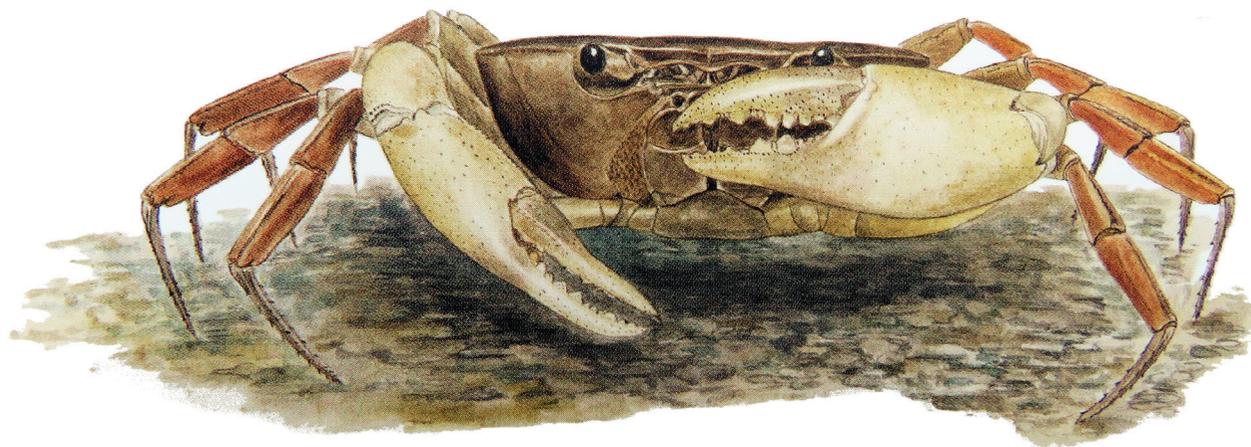


Figura 5. Cangrejo de agua dulce del género *Odontothelphusa*. Tomado de Bolívar 2015.

1). Por contexto, de la especie se registraron, en la Casa C, 455 elementos de los cuales el 32.5% obedecen a la quela menor y el 67.5% a la quela mayor (Tabla 2). Mientras que en la Casa E se registraron 669 de los cuales el 78.3% corresponden a la quela mayor y el 21.7% a la quela menor (Tabla 3). La preponderancia de la tenaza más grande parece obedecer a que es la parte del crustáceo con mayor cantidad de carne, por lo tanto, la parte más deseada (Figura 6). En cuanto a la lateralidad, en la quela mayor existen más elementos del lado derecho, mientras que en la menor este factor se invierte en ambos contextos (Tablas 2 y 3). Esto, nos parece, se debe a la distribución anatómica del decápodo, pues generalmente la tenaza más grande está del lado derecho y la tenaza más pequeña del izquierdo. El por qué se presentan ambos lados de una misma tenaza parece obedecer al sistema de defensa que los cangrejos poseen, conocido como autotomía, el cual les permite deshacerse de sus brazos para distraer a su depredador y poder huir; posteriormente las partes perdidas se regeneran y las tenazas llegan a cambiar de lado (Vermeij, 1977).

En un estudio reciente Nayeli Jiménez (comunicación personal 2020), ha reportado que entre los pescadores de la costa norte de Yucatán se suele remover las tenazas a los cangrejos y devolverlos al mar, pues es de su conocimiento que estas les vuelven a salir. En nuestro caso debemos señalar que, a pesar de que ambos

contextos fueron cribados con una malla muy fina, no se recuperó ninguna parte del caparazón del animal, lo que nos hace suponer que los palencanos pudieron realizar la misma acción que los mayas modernos de Yucatán, es decir, remover las tenazas de los cangrejos y devolverlos a los arroyos.

Por otra parte, se realizó un análisis de las partes del elemento más representado, la quela mayor. Al hacer el estudio del grado de fragmentación de este elemento pudimos observar un patrón que podría señalar su consumo. Es decir, si las quelas hubiesen sido situadas íntegras en los depósitos, es muy probable que la mayor parte de estas se conservaran completas. Sin embargo, únicamente el 1.3% del total analizadas estaban íntegras, el 67.1% a la mitad y el 31.6% una tercera parte de la tenaza (Figura 7). Un testimonio etnográfico nos indicó que para poder extraer la carne al crustáceo es necesario romper una parte de la tenaza y de esa forma poder retirar con la ayuda de un palillo el alimento. Del 1.3% que se recuperó completo pudimos apreciar una fractura intencional en la parte de la quela que se une con el carpo, acción que, si bien no dañó toda la tenaza, si es lo suficientemente grande para poder extraer la carne (Figura 8). Aunado a lo anterior, habría que señalar que los depósitos fueron cubiertos rápidamente y que no se colocaron materiales pesados sobre estos. Todo esto nos lleva a pensar que la carne de las tenazas fue consumida. Como veremos mas adelante, el consumo de cangrejos es común en muchos

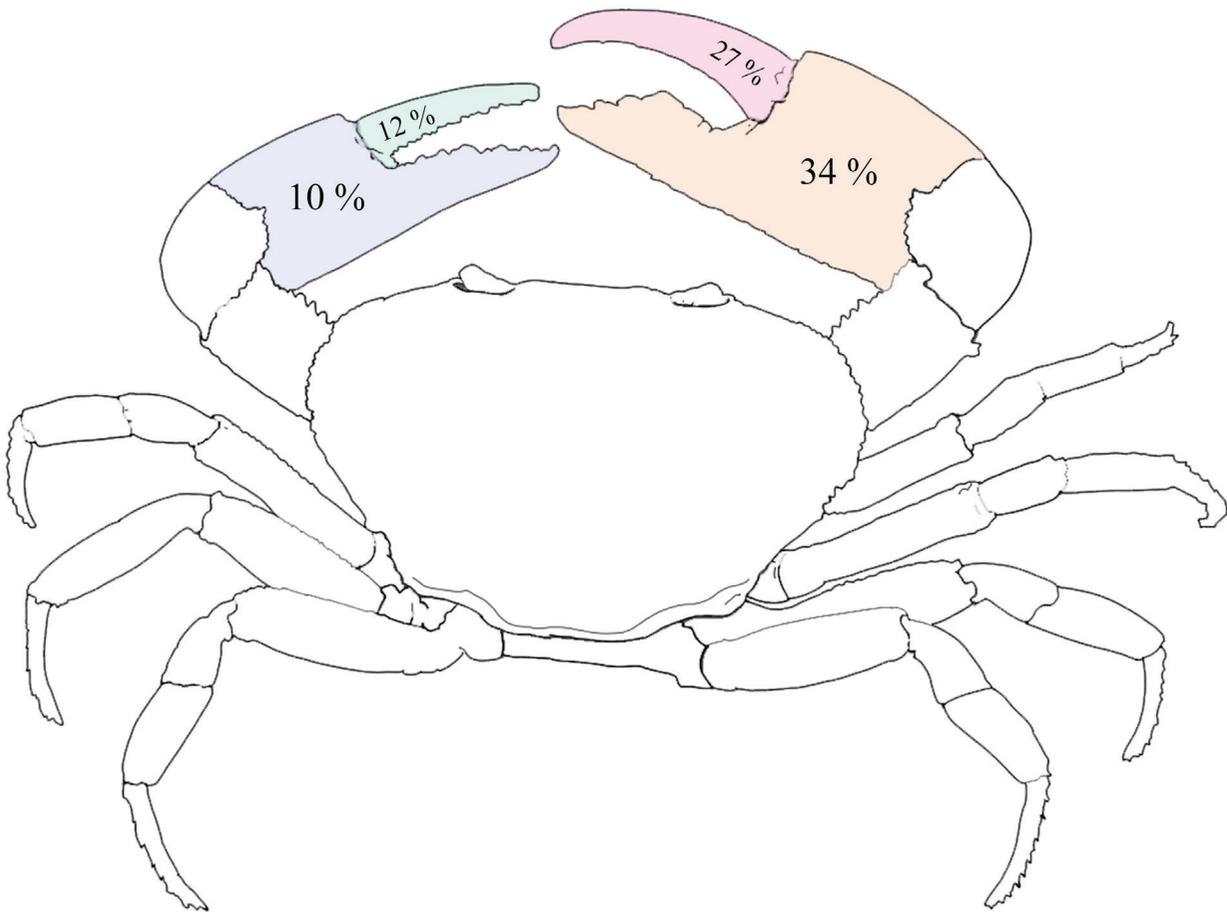


Figura 6. Representación de ambas tenazas en los dos contextos. Dibujo de Constantino Armendáriz, modificado por Carlos Varela.

Tabla 1. Representación en ambos contextos de las tenazas del cangrejo.

ESPECIE	NOMBRE COMÚN	NR	%	NMI	%
Pseudothelphusidae	Cangrejo de agua dulce	241	17.7%		
<i>Odontothelphusa Cf. palenquensis</i>	Cangrejo de agua dulce	1124	82.3%	297	100.0%
		1365	100%	297	

Tabla 2. Representación de las quelas en Casa C.

Quela	PARTE ANATÓMICA DE LA QUELA				Total
	PRÓPODO		DÁCTILO		
	I	D	I	D	
Mayor	9.5%	30.1%	6.6%	21.3%	67.5%
Menor	11.6%	3.5%	12.1%	5.3%	32.5%
					100%

Tabla 3. Representación de las quelas en Casa E.

Quela	PARTE ANATÓMICA DE LA QUELA				Total
	PRÓPODO		DÁCTILO		
	I	D	I	D	
Mayor	8.3%	34.7%	10.3%	25.1%	78.4%
Menor	6.7%	2.8%	6.7%	5.4%	21.6%
					100%

sitios costeros mayas e inclusive se han reportado quelas de cangrejo rojo (*Gecarcinus lateralis*) y azul (*Cardisoma guanhumi*) en Teotihuacan, Estado de México, donde fueron aprovechados, entre otros usos, como alimento (Rodríguez *et al.*, 2017; Rodríguez y Valadez, 2022).

En cuanto a la relación de los cangrejos con otros grupos animales reportados para Palenque, podemos señalar que, por un lado, la explotación faunística del

sitio apunta a los animales de hábitos acuáticos como los preferidos por la población palencana durante el Clásico Tardío, principalmente los moluscos de agua dulce y los peces continentales. Este patrón es visible tanto en conjuntos domésticos como en El Palacio, en donde las tortugas también son un elemento relevante en la alimentación de la ciudad (Varela, 2021; Zúñiga 2000). Al agregar a los cangrejos podemos apreciar que la gastronomía local se basaba principalmente en

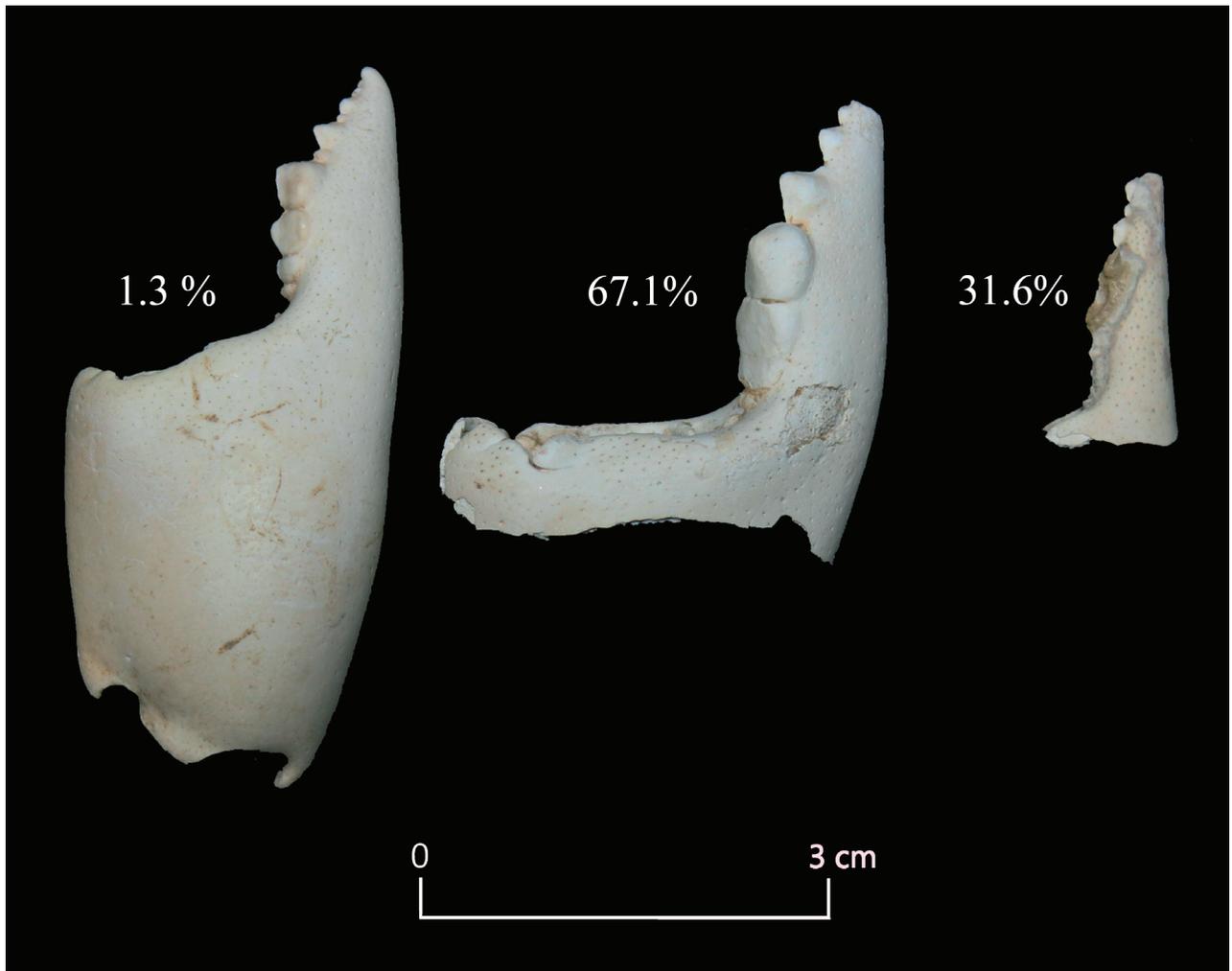


Figura 7. Patrón de fractura en ejemplares de quela mayor de la Casa E.



Figura 8. Quelas completas con pequeñas horadaciones.

los recursos inmediatos y relacionados principalmente con los diferentes cuerpos de agua.

Los cangrejos en el área maya. En el área maya son muy pocos los sitios en donde se reporta cangrejo,

principalmente aparecen en sitios costeros o que están muy cerca de la costa y son identificados a nivel de infraorden (Brachyura). Algunos de estos asentamientos son Cerro Palenque, Honduras (Henderson y Joyce, 2004); Caracol (Teeter, 2004), Pulltrouser Swamp y

Northern River Lagoon en Belice (Masson, 2004); así como el Petexbatún, Guatemala (Emery, 2004). El único sitio donde se han identificado seis especies es Xcambó, Yucatán, todos marinos, siendo el cangrejo de piedra (*Menippe mercenaria*) el más representado (NR=100) (Götz y Sierra, 2011). Es importante aclarar que, si bien la especie reportada en Palenque es local, en el sitio tenemos recursos costeros como la raya americana (*Hypanus americanus*), el colmillo de mar (*Paradentalium americanum*), los bivalvos *Anomalocardia brasiliensis* y *Megaloniais nickliniana*, así como los caracoles *Oliva scripta* y *Conus delessertii*, entre otros (véase Zúñiga, 2000; Varela-Scherer, 2017, 2021). Lo anterior permite postular que los palencanos al tener al alcance un recurso abundante y preciado no les fue necesario traer cangrejos foráneos.

Por otra parte, la poca representación de cangrejos en general en el área maya pueda deberse a que su aparición se concentre en cierto tipo de contexto; en Palenque no aparecen en los basureros ni en los depósitos rituales de áreas de menor jerarquía, mientras que, como vemos en este estudio, en contextos rituales del Palacio abundan. Estos resultados nos muestran, por un lado, como las élites pudieron estar controlando el acceso a ciertos recursos, pues, a pesar de que en Palenque se han realizado numerosas excavaciones en contextos domésticos, no se ha reportado presencia de este decápodo en conjuntos habitacionales. Es importante señalar que, si bien los restos de cangrejo fueron localizados en contextos que fueron cubiertos rápidamente y que esto permitió su preservación, se han excavado contextos similares en Palenque sin reportarlo (véase Ciudad Ruiz y Varela, 2021). De esta forma, la localización de cangrejos en depósitos rituales palaciegos señalaría la importancia simbólica del decápodo para las élites mayas.

Un estudio reciente de Moreira (2020), explora el papel que el cangrejo jugó en Cotzumalhuapa, un sitio de la costa pacífica de Guatemala. La representación del decápodo en los tocados y elementos de poder en los monumentos del sitio indican que el cangrejo pudo ser empleado como símbolo de autoridad, así como un elemento relevante en diversos rituales relacionados con la fertilidad y la regeneración (Figura 9). Uno de los aspectos que Moreira

toca sobre los cangrejos son las historias orales que vinculan al decápodo con lo femenino, los rayos y el agua. Por ejemplo, en una historia Mopán se relata como el sol corteja a la diosa lunar, mismos que al ser descubiertos por el padre de la diosa, huyen en una canoa. Su padre enfadado ordena a un *chac* detenerlos lanzándoles rayos. En su huida el sol se transforma en tortuga, mientras que la diosa lunar en cangrejo, quien en la fuga es alcanzada por un rayo partiendo su cuerpo en varios pedazos. Los fragmentos de la diosa son colocados en contenedores que más tarde se unen para que esta renazca. De acuerdo al autor esta historia tiene fuertes afinidades con los conceptos de creación, resurrección y regeneración. Así, el cangrejo puede ser visto como símbolo de regeneración de la luna, es decir, de las diferentes fases por las que pasa este satélite en el firmamento (Moreira, 2019).

Entre los choles de Palenque existe la creencia de que después de una tormenta eléctrica saldrán los cangrejos y representa el momento adecuado para capturarlos. Se piensa que si ello no sucede, los cangrejos se mantienen escondidos en sus cuevas, mientras que, con los rayos, el sonido que estos generan retumba dentro de sus “casas” obligándolos a salir. También se sabe que los cangrejos no salen cuando hay luna llena, pues son presas fáciles para sus depredadores. A pesar de que no existe una historia oral como la de los mopanes, es interesante ver que los choles tienen presente al rayo, la lluvia y las fases lunares relacionadas con los cangrejos.

Otro tema relevante en el estudio de Morería (2020), es la mención de una historia Pipil de Guatemala, en donde se habla de los “chicos de la lluvia”, llamados *Kuyangkúua*. De acuerdo a la historia los cangrejos previenen las lluvias al coleccionar las nubes y disponerlas dentro de tecomates localizados en la cima de las montañas. Si los *Kuyangkúua* quisieran que lloviese, mandarían a los cangrejos a soltar las nubes de las montañas. En este sentido, Juárez (2022) y Guerrero (2022), señalan que en Mesoamérica, a lo largo del espacio temporal, existen animales relacionados íntimamente con el agua y que pueden ser considerados como dadores del vital líquido, quienes a través de la asociación de sus hábitos acuáticos y cantos pueden propiciar las lluvias, tan esenciales para la producción

agrícola. Entre estos se mencionan principalmente aves, anfibios, reptiles y hasta perros pelones.

Entre los Choles y Tzeltales de Palenque existe la creencia de no sobreexplotar las poblaciones de cangrejo, ya que se corre el riesgo de que se sequen los arroyos. Otro animal de la región que cae en esta categoría es el jute (*P. indiorum*), cuentan los choles que este no debe ser molestado, ya que si no desaparece el agua de los cauces. Esta concepción de estos animales como dadores de agua también está presente en las zonas bajas de Tabasco entre los Chontales, quienes consideran a la tortuga y al cocodrilo como animales acuígenos (Lorente, 2018). Este último aspecto es visible en el códice Dresde donde se aprecian tortugas y sapos que rodean a *Chaac*, deidad patrona de la lluvia (Guerrero, 2022). De esta forma es evidente que en Mesoamérica existe determinada

fauna íntimamente relacionada con el agua, la lluvia y la fertilidad; en este caso los cangrejos de Palenque no son la excepción.

CONCLUSIONES

Como podemos ver los contextos arqueológicos descritos en este trabajo están relacionados a la inauguración de espacios arquitectónicos, como lo es la construcción de la escalera que accedía desde el norte a Casa C, como a la renovación arquitectónica, en este caso, la clausura de un espacio y su sustitución por un nivel de piso mucho más alto al este de Casa E. Una particularidad de estos eventos es la preparación de alimentos que fueron consumidos y posteriormente ofrendados a las divinidades, entre estos las quelas de cangrejo. En la actualidad, en algunas comunidades Choles y Tzeltales de



Figura 9. Monumento 18 de Bilbao. Tomado de Moreira 2020, fig.2.

la región norte de Chiapas se preparan grandes cantidades de alimentos en víspera de festividades como el día de la Santa Cruz, en donde la comunidad participa a través de diferentes actividades. Las mujeres se encargan de la comida, mientras que los varones destazan la carne y preparan el altar. Después de la ceremonia los alimentos son consumidos por los participantes y parte de estos son vertidos en oquedades dentro de la tierra para compartir con las deidades, un aspecto muy similar al que vemos dentro de los contextos arqueológicos del Clásico.

Finalmente, los cangrejos son uno de los grupos faunísticos que pocas veces se habla en la arqueología maya, concentrándose casi exclusivamente en los decápodos marinos. El presente estudio muestra que los cangrejos dulceacuícolas también están presentes en los contextos arqueológicos, su aparición abre las puertas a que puedan encontrarse más ejemplares en aquellos lugares donde estos animales puedan distribuirse, principalmente en las serranías de Chiapas y Guatemala. Será importante concentrar esfuerzos en técnicas de excavación adecuadas que permitan la conservación de los restos, así como emplear el cernido y la flotación como medidas auxiliares. Así mismo, su hallazgo en depósitos rituales, muestra la importancia que este grupo faunístico jugó tanto para la dieta como para la cosmovisión, como símbolos de fertilidad y renovación.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Embajada de los Estados Unidos por el Fondo de los Embajadores para la Preservación Cultural con el cual se realizó este proyecto. Así mismo, al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), por los permisos y proveer parte del financiamiento para ejecutar estos trabajos.

LITERATURA CITADA

Álvarez, F. y J.L. Villalobos. 1997. Cangrejos de agua dulce (Decapoda: Pseudothelphusidae, Trichodactylidae). En: E. González, R. Dirzo y R. Vogt (eds.), *Historia Natural de los Tuxtles*. Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Álvarez, F. y J.L. Villalobos. 1998. Six new species of freshwater crabs (Brachyura: Pseudothelphusidae) from Chiapas, Mexico. *Journal of Crustacean Biology* 18(1): 187- 198.

Barnhart, E. 2001. *The Palenque mapping project: settlement and urbanism at an ancient maya city*. Tesis de doctorado en Filosofía, Universidad de Texas, Austin.

Bolívar, R. 2015. *Colores de la selva. Fauna y flora de Tabasco*. Miguel Ángel Porrúa, Centro del Cambio Global y la Sustentabilidad en el Sureste, Gobierno del Estado de Tabasco, Instituto Estatal de Cultura, Procuraduría Federal de Protección al Medio Ambiente, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Biología, México.

Ciudad-Ruiz, A. y C.M. Varela-Scherrer. 2021. Fiesta y ritual en el Grupo IV de Palenque. *Estudios de Cultura Maya* 58:11-44.

De la Garza, M., G. Bernal-Romero y M. Cuevas-García. 2012. *Palenque-Lakamha': Una presencia inmortal del pasado indígena*. Fondo de Cultura Económica, México.

Delvendahl, K. 2010. *Las sedes del poder. Evidencia arqueológica e iconográfica de los conjuntos palaciegos mayas del Clásico Tardío*. Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Emery, K.F. 2004. Environments of the maya collapse. A zooarchaeological perspective from the Petexbatún. En: K.F. Emery (ed.). *Maya zooarchaeology: new directions in method and theory*. Costen Institute of Archaeology, Universidad de California, Los Ángeles.

González-Cruz, A. y G. Bernal-Romero. 2019. Morir en el agua: El camino eterno de K'inich Janaab' Pakal hacia el inframundo. En: C. Méndez-Domínguez (ed.). *Pirámides, montañas sagradas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

González-Cruz, A., C. Varela y W. Urbina. 2022. Una representación del joven dios del maíz procedente de Palenque, Chiapas. *Arqueología Mexicana Edición Especial* 103.

- Götz C. y T. Sierra. 2011. La arqueofauna de Xcambó, Yucatán, México. *Antipoda* 13:119-145.
- Guerrero-Martínez, F. 2022. Animales, señales y agua: la fauna y sus presagios sobre el temporal en grupos mayences contemporáneos. En: A. M. Juárez Becerril (coord.). *Los animales del agua en la cosmovisión indígena. Una perspectiva histórica y antropológica*. CIESAS, El Colegio de Michoacán.
- Herderson, J.S. y R.A. Joyce. 2004. Human use of animals in prehispanic Honduras. Preliminary report from the Lower Ulúa Valley. En: K.F. Emery (ed.). *Maya zooarchaeology: new directions in method and theory*. Costen Institute of Archaeology, Universidad de California, Los Ángeles.
- Juárez Becerril, A. M. 2022. El estudio de los animales en la dinámica del tiempo meteorológico. Apuntes históricos y antropológicos. En: A. M. Juárez Becerril (coord.). *Los animales del agua en la cosmovisión indígena. Una perspectiva histórica y antropológica*. CIESAS, El Colegio de Michoacán.
- Liendo-Stuardo, R. 2001. El paisaje urbano de Palenque: Una perspectiva regional. *Anales de Antropología* 35:213-231.
- Liendo-Stuardo, R. y L. Filloy-Nadal. 2011. Palenque: La transformación de la selva en un paisaje urbano. *Arqueología Mexicana* 107:46-52.
- López-Bravo, R., J. López-Mejía y B.J. Venegas-Durán. 2003. Del Motiepa al Picota: La Primera Temporada Del Proyecto Crecimiento Urbano de La Antigua Ciudad de Palenque (PCU). *Lakam Ha'* 9:10-15.
- Lorente-Fernández, D. 2018. Pejelagartos, cocodrilos y canoas. De los seres del agua bajo el dominio de Ix Bolon entre los mayas chontales de Tabasco. *Anales de Antropología* 52(1): 179-195.
- Masson, M.A. 2004. Fauna exploitation from the Preclassic to the Postclassic periods at four maya settlements in Northern Belize.. En: K.F. Emery (ed.). *Maya zooarchaeology: new directions in method and theory*. Costen Institute of Archaeology, Universidad de California, Los Ángeles.
- Moreira, F.A. 2020. The crab as cosmic yux: a symbol of power and creation in Cotzumalhuapa. *Ancient Mesoamerica* 31(2): 308- 318.
- Ojeda-Escoto, J.C. 2017. *Sistemática y biogeografía de los cangrejos de agua dulce de México de la familia Pseudohelphusidae (Crustacea:Decapoda)*. Tesis de Doctorado en Ciencias, Facultad de Ciencias, UNAM, México.
- Rodríguez-Galicia, B., R. Valadez-Azúa y M. Martínez-Mayén. 2017. Restos de cangrejo rojo (*Gecarcinus lateralis*) cangrejo azul (*Cardisoma guanhumi*), en el contexto arqueológico teotihuacano de Teopanazco. *TIP Revista Especializada en Ciencias Químico-Biológicas* 20(1): 66-73.
- Rodríguez-Galicia, B. y R. Valadez-Azúa. 2022. Ictiofauna marina descubierta en un sitio teotihuacano y sus implicaciones en el uso del recurso marino en la alimentación mexicana. En: A. M. Juárez Becerril (coord.). *Los animales del agua en la cosmovisión indígena. Una perspectiva histórica y antropológica*. CIESAS, El Colegio de Michoacán.
- Teeter, W.G. 2004. Animal utilization in a growing city: vertebrate exploitation at Caracol, Belize. En: K.F. Emery (ed.). *Maya zooarchaeology: new directions in method and theory*. Costen Institute of Archaeology, Universidad de California, Los Ángeles.
- Varela-Scherrer, C. M. 2017. Análisis de los materiales arqueozoológicos. En: A. Morales y M. Cuevas (eds.). *Excavaciones en el Templo XIX de Palenque, Chiapas, México*. Precolumbia Mesoweb Press, San Francisco.
- Varela-Scherrer, C.M. 2021. *La vida cotidiana en un conjunto residencial de élite durante el Clásico Tardío: análisis de los materiales zooarqueológicos provenientes del Grupo IV de Palenque*. Tesis de Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Vermeij, G.J. Villalobos. 1977. Patterns in crab claw size: the geography of crushing. *Systematic Zoology* 26(2): 138- 151.
- Zúñiga-Arellano, B. 2000. *Identificación y Análisis de Restos Animales Recuperados en las Excavaciones Efectuadas en Palenque, Chiapas 1991-1994*. Proyecto Arqueológico Palenque. Manuscrito en los archivos del INAH, México.